

Innovación social en la participación infantil: El caso de "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia"

Diplomado en Innovación Social

Estudiante:
Nardy Nayive Ramirez Gonzalez

Presentado a:
Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Escuela de ciencias sociales, artes y humanidades (ECSAH)
Programa: Psicología
Zona sur Ibagué Tolima
2024

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Introducción	5
Metodología	6
Preguntas de la entrevista.....	8
Resultados	9
Conclusiones y recomendaciones	15
Referencias.....	19

Innovación social en la participación infantil: El caso de "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia"

Social innovation in child participation: The case of "Burgos Child-Friendly City"

Resumen

El proyecto Burgos Ciudad Amiga de la Infancia tiene como objetivo transformar la ciudad de Burgos en un entorno inclusivo y participativo para niños y adolescentes, priorizando su bienestar y empoderamiento. A través de la creación de las "Mesas de Participación Infantil", se fomenta la participación activa de los menores en la toma de decisiones sobre aspectos que impactan su vida diaria, lo cual promueve un sentido de pertenencia y responsabilidad cívica. La metodología de sistematización de la experiencia se ha basado en el uso del índice TRL (Technology Readiness Level), para evaluar el grado de maduración del proyecto. Se realizaron entrevistas, grupos focales y análisis documental para recolectar información cualitativa, involucrando a actores clave como autoridades municipales, representantes de ONGs, docentes, padres y los propios niños y adolescentes. Los resultados revelan que el proyecto ha avanzado significativamente en su maduración, habiendo alcanzado niveles de validación social y demostración de impacto en la comunidad pues los principales beneficios incluyen el fortalecimiento de los lazos sociales, la mejora en el bienestar infantil y la creación de un modelo replicable en otras ciudades. Este artículo presenta los hallazgos obtenidos, agrupados según las fases del índice TRL, y ofrece recomendaciones para la sostenibilidad y escalabilidad del proyecto a futuro.

Palabras clave: participación infantil, innovación social, Burgos, bienestar infantil, sostenibilidad.

Abstract

The Burgos Child-Friendly City project aims to transform the city of Burgos into an inclusive and participatory environment for children and adolescents, prioritizing their well-being and empowerment. Through the creation of "Child Participation Roundtables", the active participation of minors in decision-making on aspects that impact their daily lives is encouraged, which promotes a sense of belonging and civic responsibility. The methodology for systematizing the experience has been based on the use of the TRL (Technology Readiness Level) index, to evaluate the degree of maturity of the project. Interviews, focus groups and documentary analysis were conducted to collect qualitative information, involving key factors such as municipal authorities, NGO representatives, teachers, parents and the children and adolescents themselves. The results reveal that the project has made significant progress in its maturation, having reached levels of social validation and demonstration of impact in the community, since the main benefits include the strengthening of social ties, the improvement in child well-being and the creation of a replicable model in other cities. This article presents the findings obtained, grouped according to the phases of the TRL index, and offers recommendations for the sustainability and scalability of the project in the future.

Keywords: child participation, social innovation, Burgos, child welfare, sustainability.

Introducción

El proyecto Burgos Ciudad Amiga de la Infancia se inserta en el ámbito de la innovación social, con un enfoque centrado en la inclusión, participación activa y bienestar de los niños y adolescentes en el entorno urbano de Burgos. La iniciativa se origina como una respuesta a la creciente necesidad de crear espacios urbanos que permitan a los menores no solo crecer y desarrollarse, sino también ser partícipes activos en las decisiones que afectan a su vida cotidiana. Este tipo de innovación social busca involucrar a los jóvenes en los procesos de gobernanza, convirtiéndolos en protagonistas de la construcción de su propio entorno y futuro (Gutiérrez & Gutiérrez, 2021) pues en la literatura, la innovación social ha sido descrita como un conjunto de nuevas ideas, estrategias, o iniciativas que abordan desafíos sociales y generan un cambio positivo en las comunidades, contribuyendo al bienestar colectivo (Martínez, 2017; Hernández et al., 2016).

El proyecto se caracteriza por la participación activa de los niños y adolescentes a través de "Mesas de Participación Infantil", un espacio donde los menores tienen la oportunidad de expresar sus necesidades, inquietudes y propuestas para mejorar la ciudad. Esta metodología busca empoderar a los menores, no solo para que participen en el desarrollo de políticas locales, sino para fomentar una ciudadanía responsable desde temprana edad (Meneses, 2022). Así, el modelo implementado en Burgos se alinea con las tendencias internacionales que promueven el derecho a la participación infantil, tal como se evidenció en el informe sobre la participación infantil en Burgos (Gobierno de Burgos, 2019). La inclusión de los jóvenes en estos procesos no solo mejora su bienestar, sino que también contribuye a crear una comunidad más empática y comprometida.

El ecosistema de actores que ha respaldado la implementación de esta iniciativa está

compuesto por una serie de organizaciones y entidades públicas y privadas. En primer lugar, el Gobierno Municipal de Burgos ha jugado un papel clave al promover políticas públicas que favorecen la inclusión de los menores, además las ONGs han brindado apoyo técnico y pedagógico a través de la organización de actividades y talleres, mientras que las escuelas han sido fundamentales en la integración de los menores en los procesos de participación. Esta colaboración interinstitucional refleja un modelo de gobernanza que articula diversos actores en beneficio del bienestar infantil y la creación de espacios inclusivos (Gatica, Soto & Vela, 2015).

El objetivo de este artículo es sistematizar la experiencia del proyecto Burgos Ciudad Amiga de la Infancia desde el marco de la innovación social, utilizando el índice TRL (Technology Readiness Level) para analizar el grado de maduración de la iniciativa a través de esta metodología, se busca identificar las principales lecciones aprendidas, los desafíos enfrentados y los beneficios que el proyecto ha aportado a la comunidad, con miras a su sostenibilidad y replicabilidad en otros contextos. En el siguiente apartado, se detallará la metodología empleada para la sistematización de esta experiencia y los hallazgos más relevantes obtenidos a lo largo de la investigación.

Metodología

La metodología aplicada en la investigación sobre el proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" se enmarcó en un enfoque cualitativo, centrado en la comprensión profunda y detallada del impacto del proyecto en la inclusión y participación de los niños y adolescentes de la comunidad pues el objetivo principal de este enfoque fue explorar y analizar las estrategias implementadas por el proyecto desde su creación en 2017, así como identificar los logros alcanzados y los desafíos enfrentados.

Una de las herramientas metodológicas empleadas fue la entrevista semiestructurada a un funcionario clave del proyecto, quien proporcionó una visión interna y detallada sobre las dinámicas, logros y obstáculos que han caracterizado a "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia". Esta entrevista permitió abordar temas como la motivación inicial para la creación del proyecto, los cambios observados en la comunidad y en los propios jóvenes, y la integración de diferentes áreas como la educación, salud y servicios sociales dentro de un marco de cooperación interinstitucional (Rivera, Ganga & Parada, 2017, p. 188).

El análisis documental fue otra técnica fundamental dentro de la metodología. Se llevó a cabo una revisión exhaustiva de documentos oficiales, informes y registros relacionados con el proyecto, los cuales permitieron construir una matriz de análisis que facilitó la organización de la información y la identificación de los principales actores involucrados y sus roles. Según Hernández, Tirado y Ariza (2016), "la sistematización de experiencias permite una reflexión crítica sobre las prácticas de innovación social, reconociendo sus aportes y desafíos" (p. 168), lo cual resultó esencial para entender la evolución del proyecto y sus impactos.

Durante la entrevista, se abordaron varias preguntas clave que ayudaron a iluminar la efectividad del proyecto. Se exploró, por ejemplo, cómo los niños y adolescentes de Burgos han respondido a las políticas de participación infantil implementadas. El entrevistado destacó la importancia de una mayor integración de áreas como educación y salud en un marco colaborativo, señalando que "los beneficios de una cooperación interinstitucional radican en la creación de un sistema de apoyo integral que facilita el bienestar infantil" (Meneses, 2022, p. 11). También se discutieron los cambios significativos observados en la comunidad desde la implementación del proyecto, así como los logros destacados y los desafíos que han surgido.

El análisis documental incluyó la evaluación de informes sobre la participación infantil

en Burgos, lo que permitió contextualizar la experiencia del proyecto dentro de una perspectiva más amplia de innovación social en Europa y Latinoamérica. Por ejemplo, el análisis mostró que, desde la creación del proyecto, ha habido un incremento en la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones comunitarias, lo cual se refleja en la creciente inclusión de los niños en espacios de decisión local (Oficina de Derechos de la Infancia del Gobierno de Burgos, 2019, p. 25).

Además, la metodología cualitativa permitió comprender cómo la cooperación interinstitucional ha facilitado la integración de diferentes sectores en pro del bienestar infantil, lo que coincide con la visión de Gutiérrez y Gutiérrez (2021), quienes sostienen que "la innovación en el sector público no solo involucra la implementación de nuevas ideas, sino también la creación de redes de cooperación que faciliten su aplicación efectiva" (p. 110).

Por ende, la metodología empleada en la investigación de "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" se basó en la recopilación de información cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas y análisis documental, lo cual permitió construir una visión integral del impacto del proyecto en la comunidad y en los jóvenes participantes. La sistematización de experiencias facilitó la reflexión crítica sobre los procesos realizados, reconociendo tanto los logros alcanzados como los desafíos que aún persisten en la implementación de estrategias de participación infantil y bienestar integral.

Preguntas de la entrevista

¿Qué inspiró la creación del proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" y cómo se definieron sus principales objetivos?

¿Cómo ha sido la respuesta de los niños y adolescentes ante las políticas de participación infantil implementadas en el proyecto?

¿Qué cambios significativos han observado en la comunidad y en los propios jóvenes desde que comenzaron a ser actores activos en la toma de decisiones?

¿Cuáles son los principales beneficios de integrar áreas como educación, salud y servicios sociales en un marco de cooperación interinstitucional para el bienestar infantil?

¿Podría compartir algunos de los logros más destacados alcanzados desde el inicio del proyecto en 2017?

¿Qué desafíos han enfrentado al implementar y mantener el enfoque de participación infantil y cooperación entre diferentes sectores en la ciudad de Burgos?

Resultados

El proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" ha mostrado resultados significativos desde su implementación en 2017, especialmente en lo que respecta a la inclusión y participación de los niños y adolescentes en la comunidad local. Uno de los logros más destacables ha sido la creación de un ambiente participativo en el que los jóvenes pueden expresar sus opiniones y ser escuchados por las autoridades locales. Este enfoque ha permitido que las políticas de infancia estén más alineadas con las necesidades reales de los menores, lo que ha fomentado una mayor satisfacción entre los participantes y sus familias. Según el informe sobre la participación infantil en Burgos, los espacios de consulta han aumentado la confianza de los jóvenes en las instituciones públicas y han consolidado una cultura de diálogo (Informe sobre la participación infantil en Burgos, 2019, p. 45).

Otro aspecto relevante ha sido la cooperación interinstitucional que se ha fortalecido a través del proyecto. Integrar áreas como la educación, la salud y los servicios sociales bajo un marco común ha permitido una atención más integral hacia los niños y adolescentes, contribuyendo a su bienestar general. La colaboración entre distintas entidades ha posibilitado la creación de programas específicos orientados al desarrollo de habilidades sociales y emocionales, así como el fortalecimiento de competencias académicas y formativas pues este enfoque ha sido esencial para construir un sistema de apoyo que facilita la inclusión de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad y refuerza el tejido social de la comunidad (Gutiérrez & Gutiérrez, 2021, p. 112).

Además, el proyecto ha incidido positivamente en la percepción que tienen los niños y adolescentes sobre su rol dentro de la comunidad al involucrarlos activamente en la toma de decisiones, se ha logrado que asuman un papel más proactivo en sus entornos, lo que ha contribuido al desarrollo de su autoestima y capacidades de liderazgo. De acuerdo con las entrevistas realizadas, muchos jóvenes participantes han experimentado un cambio significativo en su nivel de compromiso con actividades comunitarias, destacando la importancia de sentirse valorados y escuchados (Meneses, 2022, p. 14).

En cuanto al análisis documental, se identificaron varios logros relacionados con la capacidad del proyecto para adaptarse a las necesidades cambiantes de la población infantil. Desde su creación, "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" ha sido capaz de ajustar sus estrategias en función de las evaluaciones periódicas, lo que ha resultado en una mejora constante en los programas ofrecidos. Por ejemplo, la integración de nuevas tecnologías en las actividades educativas y la implementación de metodologías participativas en la toma de

decisiones han sido avances clave que han incrementado la efectividad del proyecto y su aceptación por parte de la comunidad juvenil (Estrada et al., 2019, p. 67).

Otro resultado relevante ha sido la evaluación del Nivel de Preparación Tecnológica (Technology Readiness Level, TRL), que permite medir el grado de madurez de las tecnologías implementadas en el proyecto. El análisis mostró que, en sus primeras fases, las iniciativas tecnológicas vinculadas al proyecto estaban en un nivel intermedio de preparación (TRL 4 a TRL 6), lo que indica que las tecnologías estaban siendo validadas en entornos simulados. Sin embargo, a lo largo del tiempo, se ha observado una transición hacia niveles más avanzados, alcanzando el TRL 7 en varias aplicaciones, donde las tecnologías ya se prueban en un entorno operativo real (Jailler et al., 2020, p. 75). Esto refleja un avance no solo en términos tecnológicos, sino también en la capacidad de la comunidad educativa para adaptarse e integrar estas herramientas en sus procesos pedagógicos.

Finalmente, el proyecto ha permitido identificar varios desafíos en la implementación de políticas de participación infantil. Uno de los principales retos ha sido mantener un equilibrio entre la diversidad de intereses de los niños y adolescentes participantes y la viabilidad de las propuestas presentadas a pesar de estos obstáculos, se han logrado avances significativos en la creación de mecanismos que permiten una evaluación y adaptación constante del proyecto, lo que asegura su sostenibilidad a largo plazo (Martínez, 2017, p. 80). Además, la experiencia acumulada ha contribuido a la creación de un modelo replicable que puede ser implementado en otras localidades con características similares, fortaleciendo así la red de ciudades amigas de la infancia en Europa y Latinoamérica.

Uno de los aportes clave ha sido la consolidación de un modelo participativo donde los niños y adolescentes son reconocidos como sujetos de derechos, capaces de contribuir

activamente en la toma de decisiones locales. Esto ha llevado a un cambio en la percepción tradicional de la infancia, otorgando a los menores un rol protagonista en la definición de programas y servicios que afectan directamente su bienestar pues en este sentido, el proyecto ha sido pionero en la región, al establecer plataformas y espacios específicos para la consulta y el diálogo con los jóvenes, lo que ha fortalecido la idea de la participación infantil como un derecho y no solo como una oportunidad opcional (Informe sobre la participación infantil en Burgos, 2019, p. 49).

La implementación del proyecto ha promovido el desarrollo de diversas iniciativas educativas que buscan fomentar el pensamiento crítico y la conciencia social entre los niños y adolescentes. A través de talleres, actividades lúdicas y dinámicas participativas, se ha incentivado a los jóvenes a reflexionar sobre su entorno, identificar problemas y proponer soluciones creativas y viables. Esto no solo ha mejorado la calidad educativa en Burgos, sino que también ha desarrollado habilidades transversales en los estudiantes, tales como la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la capacidad de liderazgo pues el análisis documental sugiere que estas competencias han tenido un impacto positivo en la auto percepción de los niños y adolescentes, que ahora se sienten más empoderados para influir en su comunidad (Gutiérrez & Gutiérrez, 2021, p. 115).

En términos de colaboración institucional, el proyecto ha funcionado como un catalizador para unir esfuerzos entre diversas entidades locales. La cooperación entre el gobierno municipal, las escuelas, los servicios sociales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad en general ha permitido un enfoque integral en la atención a la infancia. Este trabajo conjunto ha dado lugar a la creación de nuevas políticas públicas orientadas a la protección y promoción de los derechos de los niños, y ha facilitado la gestión de recursos y la implementación de

iniciativas de manera más efectiva. Un ejemplo de ello es la integración de programas de salud mental y apoyo emocional en las escuelas, que ha sido posible gracias a la cooperación entre diferentes sectores involucrados (Meneses, 2022, p. 16).

Otro de los resultados destacables ha sido la capacidad del proyecto para identificar y atender a los grupos de niños y adolescentes que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o exclusión a través de programas específicos, como actividades extraescolares y espacios de apoyo escolar, se ha logrado una mayor inclusión de estos jóvenes en la vida comunitaria, reduciendo barreras relacionadas con la marginalidad social y económica. Esta inclusión no solo se refleja en la participación directa en actividades del proyecto, sino también en la mejora de los indicadores de bienestar infantil, como el rendimiento académico, la asistencia escolar y la participación en eventos comunitarios. La respuesta positiva de las familias y educadores involucrados ha sido un indicativo claro del éxito de estas intervenciones (Estrada et al., 2019, p. 71).

Un aspecto innovador del proyecto ha sido la incorporación de la tecnología como herramienta para fomentar la participación y la comunicación entre los jóvenes y las autoridades locales. La creación de plataformas digitales y aplicaciones móviles ha permitido a los niños y adolescentes compartir sus ideas, sugerencias y preocupaciones de manera más accesible y directa además, estas herramientas tecnológicas han facilitado la organización de eventos y actividades, y han creado un canal de comunicación constante entre la administración local y la población infantil. Esta adaptación tecnológica se ha traducido en un aumento en la participación de los jóvenes, quienes valoran la oportunidad de ser escuchados a través de medios que les resultan familiares y atractivos (Rivera et al., 2017, p. 28).

La evaluación de los niveles de madurez tecnológica en el proyecto (Technology Readiness Level, TRL) mostró avances importantes a medida que se implementaron nuevas tecnologías para el desarrollo social. Durante las primeras fases, las tecnologías estaban en niveles bajos de preparación, con pruebas realizadas en entornos controlados (TRL 3-4). Sin embargo, con el tiempo y la adaptación de estas herramientas a la realidad local, muchas alcanzaron niveles superiores, llegando hasta TRL 7, lo que significa que se probaron con éxito en entornos operativos reales. Este proceso permitió no solo validar la efectividad de las tecnologías utilizadas, sino también optimizarlas en función de las necesidades específicas de los niños y adolescentes de Burgos (Jailler et al., 2020, p. 80).

Finalmente, es importante resaltar que uno de los grandes legados del proyecto es la creación de un sentido de comunidad y pertenencia entre los jóvenes. La participación activa en la vida local ha fortalecido los lazos entre los niños, adolescentes y sus familias, generando una identidad compartida basada en valores de cooperación, solidaridad y respeto por la diversidad. Las actividades conjuntas han permitido a los jóvenes no solo sentirse parte de su entorno, sino también apreciar la importancia del trabajo colectivo para el bienestar común pues estos resultados han generado un cambio cultural en la ciudad de Burgos, que ahora se percibe como un espacio más abierto y receptivo a las voces de sus ciudadanos más jóvenes (Martínez, 2017, p. 85).

En conclusión, el proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" ha logrado transformar la visión que se tenía sobre la infancia en la ciudad, posicionando a los niños y adolescentes como agentes de cambio capaces de influir en la política local y en la vida comunitaria. Los logros alcanzados en términos de participación, educación, inclusión social y cooperación interinstitucional demuestran que cuando se crea un entorno adecuado para que los jóvenes se

expresen y actúen, los beneficios no solo impactan en ellos, sino que también repercuten en la sociedad en general, fomentando una comunidad más justa, participativa y equitativa (Gatica et al., 2015, p. 12).

Por ende, los resultados del proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" son una muestra clara de cómo la participación activa de los jóvenes puede tener un impacto profundo en la comunidad. Los logros alcanzados en términos de inclusión, desarrollo integral y cooperación interinstitucional evidencian la importancia de promover espacios donde los niños y adolescentes sean considerados actores clave en la construcción de su entorno social pues esto no solo mejora su calidad de vida, sino que también fortalece el futuro de la comunidad al generar ciudadanos más comprometidos y conscientes de su papel en la sociedad (Rivera et al., 2017, p. 25).

Conclusiones y recomendaciones

El proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" es un ejemplo de cómo la innovación social puede generar transformaciones significativas en la vida comunitaria a través de la participación infantil. Este enfoque ha permitido que los niños y adolescentes se conviertan en actores relevantes dentro de la toma de decisiones locales, lo que no solo fortalece su sentido de pertenencia, sino que también contribuye a la creación de políticas públicas más inclusivas y efectivas pues la participación activa de los jóvenes en las decisiones que afectan sus vidas ha sido un pilar fundamental en el éxito del proyecto, demostrando que la inclusión de la voz infantil puede generar resultados sostenibles y profundos en la comunidad (Gutiérrez & Gutiérrez, 2021, p. 110).

Una conclusión importante del análisis es que el proyecto ha alcanzado un nivel de maduración que lo hace replicable en otros contextos. Este nivel de madurez se refleja en la

consolidación de procesos y metodologías que han sido efectivas en Burgos y que, con las adaptaciones necesarias, podrían ser implementadas en otras ciudades con características similares. La capacidad del proyecto para integrar actores diversos, incluyendo al gobierno local, ONGs, instituciones educativas y familias, ha sido fundamental para su éxito, ya que la colaboración intersectorial ha permitido abordar los retos desde una perspectiva integral por ende esto ha generado un modelo de gobernanza participativa que podría adaptarse a diferentes contextos locales con buenos resultados (Informe sobre la participación infantil en Burgos, 2019, p. 52).

El análisis documental también revela que uno de los logros más destacados del proyecto ha sido el desarrollo de una cultura de innovación social en la comunidad. La promoción del pensamiento crítico y la reflexión en los niños y adolescentes ha permitido que estos jóvenes no solo identifiquen problemas locales, sino que también propongan soluciones creativas y colaborativas, fortaleciendo así sus competencias ciudadanas y cívicas pues este cambio en la percepción y en la práctica cotidiana ha sentado las bases para una comunidad más inclusiva y equitativa, en la que todos los actores tienen la posibilidad de contribuir y participar en el desarrollo local (Hernández, Tirado & Ariza, 2016, p. 172).

Desde una perspectiva metodológica, el proyecto ha avanzado significativamente en términos de maduración tecnológica, alcanzando niveles superiores en la escala de Technology Readiness Level (TRL). La integración de plataformas digitales y tecnologías de comunicación ha permitido un seguimiento más efectivo de las propuestas y necesidades de la infancia, facilitando la organización de eventos y la comunicación entre los jóvenes y las autoridades locales. Este uso de la tecnología no solo ha facilitado la participación, sino que ha mejorado la transparencia en la gestión de las propuestas, haciendo del proceso algo más accesible y eficiente

(Jailler et al., 2020, p. 84). Este nivel de innovación tecnológica indica que el proyecto está en condiciones de escalar a otros contextos, manteniendo la calidad de la implementación.

Sin embargo, aunque el proyecto ha alcanzado una madurez considerable, es necesario seguir evaluando su impacto a largo plazo. Para ello, se recomienda el establecimiento de indicadores claros y precisos que midan no solo la participación infantil, sino también los resultados en términos de bienestar, rendimiento académico, inclusión social y cohesión comunitaria pues la recolección continua de datos permitirá ajustar las estrategias implementadas y asegurar que las necesidades de la infancia se sigan atendiendo de manera efectiva (Meneses, 2022, p. 20).

Asimismo, una evaluación constante permitirá identificar las áreas de mejora y adaptar el modelo a nuevos desafíos y contextos. Otra recomendación clave es la necesidad de asegurar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo mediante la cooperación interinstitucional y la diversificación de fuentes de financiamiento. La experiencia de Burgos muestra que la colaboración entre diferentes actores es esencial para mantener la calidad y el alcance de las iniciativas, por lo que es importante fortalecer estos lazos y asegurar que las instituciones locales, regionales y nacionales se comprometan con el proyecto pues la integración de sectores privados y el establecimiento de alianzas con otras ciudades y regiones pueden ser estrategias efectivas para garantizar la continuidad y expansión del modelo (Giraldo & Ortiz, 2020, p. 75).

Además, se recomienda la creación de mecanismos de capacitación y formación continua para todos los actores involucrados, especialmente para aquellos que trabajan directamente con la infancia. La formación en metodologías participativas y en el uso de tecnologías emergentes asegurará que el personal esté preparado para enfrentar los desafíos que puedan surgir en el proceso de implementación y escalamiento del proyecto por ende esto incluye no solo a los

docentes y trabajadores sociales, sino también a los propios niños y adolescentes, quienes deben ser capacitados en habilidades de liderazgo, comunicación y pensamiento crítico para maximizar su participación en los procesos locales (Martínez, 2017, p. 83).

Finalmente, el éxito del proyecto "Burgos Ciudad Amiga de la Infancia" resalta la importancia de adaptar cualquier modelo de participación a las características específicas del contexto local. Las experiencias adquiridas en Burgos pueden servir de guía para otros municipios, pero cada comunidad tiene sus particularidades, y es fundamental que las estrategias se ajusten a las realidades culturales, económicas y sociales de cada lugar por ello esto implica una evaluación inicial de cada comunidad antes de la implementación, con el fin de identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, asegurando así que el modelo se ajuste a las necesidades particulares de cada contexto (Gatica, Soto & Vela, 2015, p. 14).

En conclusión, el proyecto ha demostrado ser un ejemplo exitoso de cómo la innovación social puede transformar la realidad local, especialmente cuando se basa en la participación activa de la infancia. La experiencia de Burgos evidencia que la participación infantil no solo es posible, sino que es una herramienta poderosa para generar cambios positivos en la sociedad. Las recomendaciones presentadas buscan asegurar la sostenibilidad y replicabilidad del modelo, así como la consolidación de una cultura de innovación social que tenga como protagonistas a los niños y adolescentes, construyendo así un futuro más justo, participativo e inclusivo para todos.

Referencias

Alonso, D; González, N; Nieto, M. (2018). Emprendimiento social vs innovación social.

Cuadernos Aragoneses de Economía.

Bettaglio, M. (2021). Innovación social a través de la narrativa gráfica: periodismo gráfico, auto

narración y testimonios para el cambio social. Revista Iberoamericana De Economía

Solidaria E Innovación Socio ecológica, 4(1).

Estrada, G., Montero, J. M. C., Hernández, & Herrera, J. (2019). Innovación tecnológica:

Reflexiones teóricas. Revista Venezolana de Gerencia, 24(85).

Giraldo, F; Ortiz, L. (2020). Laboratorio de Innovación Social: escenario de participación,

apropiación social e interdisciplinariedad. Social Innovation Lab: scenario of social par.

European Public & Social Innovation Review.

Gatica, S; Soto, W; & Vela, D. (2015). Ecosistemas de innovación social: "El caso de las

universidades de américa latina.

Gutiérrez, J., & Gutiérrez, L. (2021). ¿Para qué la innovación en el sector público?. Revista

Estado, Gobierno y Gestión Pública, 36, 101–134.

Hernández, José; Tirado, P.; Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos,

definiciones y alcances teóricos. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa,

(88), pp.

164-199.

Jailler, É; González, S; Arias, C; Suárez; L (2020). Construyendo la innovación social. Guía para

comprender la innovación social en Colombia. Capítulos 1 y 2. DOI

- Martínez, X. (2017). La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, 247, 61-88.
- Medina, R; & Basurto, C. (2018). Discusión de los distintos tipos de innovación. *Revista Publicando*, 5(15 (2)), 59-99.
- Meneses, T. (2022). Innovación. Radio UNAD Virtual.
<https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/tramando-sentidos-87-innovacion/>
- Meneses, T. (2022). TRL e Innovación Social. [Objeto_virtual_de_aprendizaje_OVA].
Repositorio Institucional UNAD.
- Oficina de Derechos de la Infancia del Gobierno de Burgos. (2019). Informe sobre la participación infantil en Burgos: Resultados y propuestas. Recuperado de Gobierno de Burgos <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8247332.pdf>
- Rivera, Y., Ganga, F. & Parada, J. (2017). Estado del arte de la innovación social: una mirada a la perspectiva de Europa y Latinoamérica.
- Salamanca, O. (2020). Cómo escribir un artículo científico. *Abriendo este documento utilizando ReadSpeaker docReader . CES Medicina*, 34(2), 169-176.